

Sobre Savoini, Sandra y de Olmos, Candelaria (eds.). *Cómo nos contamos. Narraciones audiovisuales en la Argentina del Bicentenario*. Córdoba: Ferreyra Editor, 2012, 208 pp., ISBN 978-987-1742-34-9.

por Julia Kratje*



Explorar los pasajes discursivos que configuran las narraciones audiovisuales sobre la nación es el punto de partida de *Cómo nos contamos. Narraciones audiovisuales en la Argentina del Bicentenario*. El libro reúne artículos de docentes, egresados y estudiantes del Grupo de Estudios de la Imagen de la Universidad Nacional de Córdoba, en el marco de una investigación realizada durante el período 2010-2011, que se tituló “Relatos audiovisuales: formas y funciones de la narración en la cultura contemporánea”.

Sobre la base de un enfoque inter-discursivo que, desde la perspectiva de los discursos sociales desarrollada por Eliseo Verón, retoma la doble hipótesis acerca de la construcción del sentido y de los fenómenos sociales, los ensayos examinan el Bicentenario como un entramado discursivo que involucra la producción y el reconocimiento de relatos audiovisuales. La articulación sincrética entre los códigos verbal y lingüístico, y las dimensiones propias de la imagen es estudiada en dos niveles: el de la enunciación y el de los enunciados. Éste último incluye cortometrajes, películas de ficción, video-documentales, publicidades y programas televisivos en torno a la “Argentina del

Bicentenario”, que son indagados desde el análisis textual enfocando específicamente la cuestión de la narración.

En líneas generales, el objetivo es identificar, a la luz de la perspectiva de Marc Angenot sobre el “vasto rumor” de época, tópicos y modos de decir que aluden a la etapa delimitada por los años del gobierno kirchnerista (2003 en adelante), que se vuelve parte de las condiciones de producción de los textos, si bien la heteroglosia del discurso oficial, como aclaran las editoras en la “Introducción”, está lejos de cubrir el espectro de las narraciones de la historia argentina relatadas audiovisualmente.

La división del libro en tres secciones responde a la diversidad de las formas narrativas que se analizan. En primer lugar, “Relatos del Bicentenario” se concentra en los discursos producidos alrededor de los 200 años de la Revolución de Mayo. El artículo “Relato audiovisual y memoria histórica. La narración televisiva del Bicentenario”, de Sandra Savoini, abre este segmento de la compilación, en el que se explora la construcción de la identidad nacional con relación a la performance callejera en el desfile del Bicentenario por parte de la compañía Fuerza Bruta, a partir de las memorias discursivas sobre las que se fundamenta el proceso de elaboración de las identidades y los marcos interpretativos que se actualizan en función de la televisación del evento.

En esta dirección, el segundo artículo: “Estado, Nación y héroes nacionales: Las narraciones de San Martín y Manuel Belgrano en el cine contemporáneo”, de Daniel Carmelo Scarcella, toma distancia de cierto solapamiento gobierno-Estado-semiosis social, a partir del estudio de las formas cinematográficas de narrar las historias de los héroes nacionales desde un conjunto de films que han sido patrocinados y promovidos por el Estado con fines de incrementar su legitimidad. Resulta interesante el análisis del giro intimista en el tratamiento de los personajes heroicos, que se alejan del accionar exclusivamente épico y militar. La “humanización” de la figura del héroe es plasmada con sus

imperfecciones, desaciertos y excesos, en un juego de espejos que configura a su vez al público como sujeto colectivo autónomo de acciones, privaciones, pasiones. ¿Cuáles son las consecuencias de “humanizar” a los grandes líderes: quitarles el bronce, personalizar la historia?, es una pregunta que queda abierta.

El trabajo de Diego A. Moreiras, titulado “La fuerza de la narración. Spots publicitarios en la campaña 2011 del Frente para la Victoria”, examina los discursos audiovisuales que precedieron a la reelección de Cristina Fernández, desde la integración de dos perspectivas semióticas, la narratología y la pragmática, para explorar los confines del universo ficcional en el marco de una contienda electoral que se construyó sobre promesas cuyas pretensiones apuntaban a la mostración del *país real*, desde ciertas historias ejemplares de ciudadanos comunes.

Con relación a la desmitificación de los discursos establecidos, “Mirarse mirar. El recurso al nivel metadiscursivo en *25 miradas*”, escrito por Laura Abatte, Carolina Casali, Ayelén Ferrini, Verónica López, Cecilia López Seco y Ximena Triquell, intenta explicar cómo el cine mediatiza la historia nacional y de qué modo ésta es mirada con 200 años de perspectiva, prestando atención al recurso de la metadiégesis desplegado por tres films que integran el conjunto de cortometrajes “25 miradas, 200 minutos”: *Más adelante* (Lucía y Esteban Puenzo), *Nómada* (Pablo Trapero) y *Chasqui* (Néstor Montalbano).

La segunda sección del libro, “Transformaciones”, contiene estudios comparativos entre dos cortes temporales: El ensayo “Memorias de la Argentina futura. De Helmut Strasse a *Marcianos*: usos políticos de la ciencia ficción”, de Candelaria de Olmos, indaga acerca de las formas y funciones de la narración, contrastando dos productos televisivos que apelan al género de la ciencia ficción: *Marcianos* (serie educativa emitida por Canal Encuentro en 2011) y *Tato de América* (programa de humor político de comienzos de la

década de 1990). El artículo señala la diferencia entre las destrezas didácticas, los recursos de verosimilización y las estrategias de publicidad gubernamental presentes en la voluntad de cambiar la historia por parte de los extraterrestres de los tiempos kirchneristas, y la sátira crítica del arqueólogo de la era menemista, y se interroga por las formas del humor político en las pantallas argentinas.

Por otro lado, “Cuando la forma es política. Dispositivos narrativos en *Historias mínimas* (Carlos Sorín, 2002) e *Historias extraordinarias* (Mariano Llinás, 2008)”, de Santiago Ruiz y Ximena Triquell, plantea la pregunta sobre qué se entiende por “lo político” en un film. La dimensión política del cine radica no sólo en la trama de las historias sino, sobre todo, en los modos elegidos para narrarlas. *Historias mínimas* escenifica una forma de cine moderno, orientado a la búsqueda de una verdad a través del cine; mientras que *Historias extraordinarias* representa, según los autores, un cine postmoderno, centrado en una puesta en abismo entre el discurso y la realidad.

Por último, “Tensiones” incluye dos trabajos que buscan problematizar las nociones de «identidad», de «nación» y de «narración», a partir de pesquisas vinculadas a la situación actual de los llamados pueblos originarios. Esta tercera parte de *Cómo nos contamos...* presenta un artículo de Corina Ilardo, “Entre culturas en tiempos del bicentenario. Representaciones de diferencias culturales en documentos antropológicos”, que estudia los relatos acerca de los sobrevivientes de la denominada “Conquista del desierto”. Desde un enfoque postcolonial, analiza los documentales *Originarios* y *Seguir siendo* como espacios “entre medio” (retomando la noción forjada por Homi Bhabha) que narran situaciones de conflicto, sea de forma explícita o latente.

Finalmente, “Nación y formas de representación. Apuntes para la pluriversalización gnoseológica desde una reflexión centrada en el dominio de *lo nacional*”, de Mariana Jesús Ortecho, apela a la concepción de la nación

como una construcción narrativa permanente e inacabada, con el fin de explorar la “pluriversalización cultural” (siguiendo la propuesta de Walter Mignolo).

La variedad de los artículos congregados abre un abanico de miradas que profundizan el estudio de los modos de narrar lo nacional. Si bien el carácter heterogéneo de la compilación dificulta realizar señalamientos generales, el libro da cuenta de la puesta en primer plano de actores sociales y de personajes que no aparecían enfatizados en la esfera pública oficial, así como de la recuperación de alusiones idiosincrásicas, tópicos y figuras característicos de la Argentina en el contexto latinoamericano contemporáneo. El desafío de investigar las narraciones audiovisuales del Bicentenario en clave política, dada la cercanía temporal del período trabajado, no sólo marca los aspectos ininteligibles ante dicha proximidad hacia el objeto, sino que permite iluminar, sin pretensiones de exhaustividad, cómo los relatos conmemorativos instituyen espacios de disputa del sentido en las definiciones –necesariamente contingentes– de la identidad nacional.

* Julia Kratje es magister en Sociología de la Cultura por el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Entre Ríos. Becaria de investigación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas con sede en el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.